



Buenos días equipo;

Me llamo María José Verdeja Gutiérrez y soy de Barrio, unos de los pueblos que forman el valle de Vega de Liébana.

Nací donde se notan los cambios de estación, donde todo luce verde y huele a flores siempre alrededor. Allí donde el bosque navega sin límites, donde suenan los campanos y la libertad no encuentra fin.

Me crié en un ambiente ganadero y por motivos familiares ahora llevo una explotación a medias con mi hermano, mezclado con el trabajo en la hostelería desde los dieciséis años y la afición a escribir sin saberlo hacer del todo bien.

Me presento como lazo de unión entre realidad y legalidad, no a alcaldesa, digamos que puedo ser la línea para los problemas tangibles del pueblo y que tengo a Vecinos por Liébana como método y herramienta.

Quiero seguir adelante con las mejoras; proporcionar un acercamiento de las guías para ir a puertos en otras provincias y así evitar el desplazamiento, en nuestro caso, hasta Cervera de Pisuerga.

Buscar otra alternativa a los vacíos sanitarios como un lazareto, una nave apartada para mantener a las supuestas portadoras hasta que se haga un contraanálisis en vez de llegar al exterminio de una cabaña completa.

Estaría bien invertir en mejoras ganaderas; se me ocurren demasiadas pero en estos casos el tiempo pasa lento. Supongo que a pocos podemos hacer algo concreto. A mí me gusta vivir así y aquí, el sector primario significa eso...esencial y necesario. Es lo que hace realmente infinita a nuestra tierra. Es lo que nos hace convivir con ella, con el ciclo natural de las cosas.

Dicen que la libertad se practica y si no la usamos... ¿de qué sirve la vida? Lo que hay que hacer, es practicar todos los días.

Con esto de los colectivos políticos, se nos ha forzado a defender cosas que tendrían que ser lógicas, normales.

Supongo que si nadie robase, habría dinero para las necesidades sociales.

En Barrio, a 23 de noviembre de 2017,

María José Verdeja Gutiérrez